



EL DELEITE Y LAS RAZONES DE NUESTRO GOZO

Texto: Salmo 81

INTRODUCCIÓN

Aprendemos cual debiera ser la respuesta ideal de un corazón rendido ante la esperanza de la Cruz, ante la exuberancia de Su trono, o cual es la respuesta que estamos a riesgo de dar si somos arrastrados por emociones distorsionadas propias de nuestra naturaleza caída.

Los Salmos están orientados a la vida emocional de los hombres. La emoción impregna los Salmos, tanto que los principales géneros se identifican por su tono dominante: **el gozo** de la alabanza, **la tristeza** del lamento, **la paz** de la confianza. El **Salmo 81** es el segundo canto de Gitit que encontramos en el libro, un cántico de alegría, una literal invitación a cantar con gozo, con júbilo, a entonar canción y a tocar instrumentos musicales para adorar el Nombre de nuestro Dios en la reunión de los santos.

Hay gozo en la reunión de los santos, y ese gozo tiene nombre propio: Cristo Jesús. Más que Él ser la motivación de nuestro gozo, o ser el respaldo y sustento de nuestro gozo, es que ¡Él es el gozo mismo de nuestra comunión! Pero también hay razones que respaldan nuestro gozo, partiendo de Su trato con nosotros. La manera en que vamos a estudiar este salmo esta noche nos permitirá ver que hay un deleite que debemos cultivar, que nos es lícito, en medio del gozo de nuestro Dios; pero que también hay razones que debemos conocer, detrás del gozo de nuestro Dios: **EL DELEITE Y LAS RAZONES DE NUESTRO GOZO, Sal 81:1-16**

Y los Salmos de Alabanza como los que estamos estudiando, especialmente los de Gitit, nos entrenan para esa experiencia.

1. DELEITÁNDONOS EN LA ALABANZA DE QUIEN ÉL ES (versos 1-3)

El Dios de Jacob, el Dios creador de toda la Tierra es nuestra fortaleza, y Él es digno de nuestra alabanza; pero más que esto, **el salmo es intencional en marcar el tono anímico del canto:** no es “Cantad a Dios”, es **“Cantad con gozo a Dios”**, no es “Al Dios de Jacob aclamad”, es **“Al Dios de Jacob aclamad con júbilo”**.

Debemos alabarle gozosos, entonando canciones y tocando instrumentos musicales con júbilo, siempre que podamos hacerlo. No siempre se encuentran los dones de la música en



El Deleite y las Razones de Nuestro Gozo

medio de una iglesia local, pero él ha colocado un instrumento natural en nuestro cuerpo para que podamos entonar canción: nuestras voces, nuestras cuerdas vocales. Para eso es que Dios ha suplido y nos enseña por Su Palabra que siempre puedes hacerlo con júbilo. **Puede que no tengamos la técnica, pero nunca tendremos excusa para no hacerlo con el corazón.** Alabémosle con gozo, con un corazón dispuesto. Hagámoslo comedidamente, sin excedernos en tonos que no podamos alcanzar. Si no puedes mantener el ritmo, permite que tu voz acompañe en los coros, identifica las porciones en las que puedes entonar adecuadamente, y en ellas hazlo con ánimo, **Sal 33:1-4)**

Esa expresión al inicio del verso 1 es una sola palabra en hebreo **rañan 'elohíym**; y en el verso 2 me encanta como se lee en la KJV **"Take a Psalm"** (Toma un salmo) y tañed el pandero, el arpa deliciosa y el salterio"; ¡echa mano de un salmo y alaba a tu Dios!

Esa es la verdadera adoración del que entrega el corazón en su alabanza a Dios: hacerlo como Dios instruye que lo hagamos.

Y vemos como el salmista es intencional en combinar la referencia de sonidos que se complementan y contrastan entre sí,.

El pueblo de Israel tenía días de fiesta solemnes y días señalados para adorar y alabar el Nombre de nuestro Dios, y allí cantaban, aclamaban, entonaban, tocaban instrumentos. **¿Tiene la iglesia hoy un día en el cual podamos hacer lo mismo?** Claro que lo tenemos: **el primer día de la semana es el Día del Señor**, día en el cual hacemos exactamente lo que hacía Israel: entonar, cantar, tocar instrumentos. El culto a nuestro Dios es el escenario de la iglesia hoy para adorar como el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento debía adorar; y era más que un simple deseo del pueblo, era un estatuto para Israel.

2. M DELEITÁNDONOS EN LA ALABANZA DE LO QUE ÉL HA HECHO (versos 4-7)

Para poner la nota de balance, tu y yo pudiéramos decir *"lo importante es que lo hagamos de corazón, cuando la alabanza es normativa se pierde el sentido de una verdadera alabanza que sale del corazón"*; sin embargo, mientras no es normativa continuamos alabando sin júbilo, presentando excusas sobre la ausencia de dones para la entonación, etc. Mire: **es una ordenanza del Dios de Jacob**. Alabarle es nuestra bendición, pero también es una ordenanza: que Su Nombre sea tenido muy en alto y en toda la tierra sea enaltecida Su gloria.



El Deleite y las Razones de Nuestro Gozo

Nuestro Dios es el Dios de Jacob, y es nuestra fortaleza, y le alabamos por eso; pero también le alabamos con gozo celebrando su trato para con nosotros, sus instrucciones para el bien de Su pueblo. Jehová Dios constituyó la alabanza de Su Nombre como testimonio en José, dice la porción, cuando salió por la tierra de Egipto; **y sabemos que José no era una simple autoridad circunstancial puesta por Faraón, sino que Dios puso gracia en su corazón, y una continua alabanza jubilosa en su boca como testimonio cuando José salía a recorrer la tierra que gobernaba.** Otros estudiosos ven en esta referencia no a José hijo de Jacob, sino al pueblo mismo de Israel personificado en José, el cual salió por la tierra de Egipto, o mejor traducido del hebreo "salió de la tierra de Egipto" con cánticos cuando eran liberados.

A pesar de la constante rebeldía de Israel, Jehová fue y siempre ha sido un Dios cumplidor de Sus promesas en favor de Su pueblo. Estando esclavizados y poseedores de corazones idólatras, Jehová Dios les libró de la carga de Egipto para que le sirviera, y tendrían que ser probados en el desierto, y esto comenzó por el liderazgo mismo de Israel, por Moisés.

Aún desde lo secreto de Su presencia con el pueblo, Jehová Dios les escuchó. La referencia a lo secreto del trueno apunta a ese momento descrito en **Exo 14:24**, y de igual manera, es traída a memoria por el salmista la forma en que el pueblo fue probado en Meriba, cuando en medio de la sed el pueblo comenzó a murmurar. Y no solo el pueblo fue probado, sino que el propio Moisés lo fue, y a causa de su falta de obediencia no pudo entrar a la Tierra Prometida: **Num 20:11-12.**

Entonces hay un gozo inherente a la gloria de nuestro Dios, en el cual nos deleitamos; pero también hay razones testimoniales que conocemos, por las cuales debemos también gozarnos y alabarle con júbilo.

3. ENTENDIENDO QUE LE ALABAMOS POR CÓMO NOS HA INSTRUIDO (versos 8-12)

Jehová Dios nos enseña y nos instruye a amonestarnos unos a otros acerca de las obligaciones que tenemos para con Él, pero también acerca del peligro de rebelarnos contra Sus preceptos. Esa amonestación de parte de Dios es el mayor favor que podamos recibir de quien debe ser objeto de nuestra adoración.

Jehová Dios no tiene reparos en demandar Su autoridad sobre Sus hijos: **Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, Exo 20:2**, y esto constituye una razón poderosa para guardarlos en obediencia, mostrando que estamos ligados a Sus preceptos, no solo en deber, sino en interés y en gratitud. Sin embargo, el salmista expone la realidad de la nación a la cual Dios estuvo dispuesto a amonestar de Su propia boca: **Dios estaba dispuesto a ser su Dios, pero ellos no estaban dispuestos a ser su pueblo.**



El Deleite y las Razones de Nuestro Gozo

No les gustaban sus condiciones. "Yo los hubiera reunido, pero no quisieron". Simplemente porque no quisieron. Dios los llama Su pueblo, porque fueron comprados por él, ligados a él; y sin embargo, ellos ni siquiera habían escuchado, no habían obedecido. Y sabemos cómo funciona: **Efraín es dado a ídolos, ¡déjalo! Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; caminaron en sus propios consejos**, lo cual se constituye en la calamidad de los hijos: que sus padres les dejen a sus propias expensas. De lo que no debe quedar duda es de que Dios ha sido siempre intencional en buscar, en amonestar como un padre, en confrontar, de manera que conociendo esto debemos alabarle. Nos deleitamos en el gozo del Señor y celebramos el gozo del Señor, pero también entendemos la instrucción y la amonestación del Señor, y también le alabamos con júbilo por Su intención paternal en cuidar nuestros pasos.

4. ENTENDIENDO QUE LE ALABAMOS POR LO QUE ÉL ESTÁ DISPUESTO (verso 13-16).

Finalmente, Jehová Dios nos revela claramente Su voluntad sobre Sus propósitos de bien, acerca de la felicidad que tendríamos si tan solo nos mantuviéramos cerca de él, **Isa 48:18**.

Jehová Dios está dispuesto en favor de nosotros, y si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? **Rom 8:3**. Esta, amado hermano, es una razón suficiente para apercibirnos de Su verdad, no ya la invitación a deleitarnos en el gozo de Su salvación, sino que **es una razón que somos invitados a conocer, a apercibirnos de su valor de verdad para nuestras vidas**. Dios está dispuesto, siempre lo ha estado.

CONCLUSIÓN

Tenemos una invitación amada iglesia: una invitación a alabarle con cánticos de júbilo, con cánticos de gozo, con instrumentos a través de los cuales podamos expresar nuestra adoración en alabanza. **Cantad con gozo a Dios, fortaleza nuestra; al Dios de Jacob aclamad con júbilo**. Deléitate al hacerlo, pero no dejes de tomar en cuenta las razones que respaldan Su trato con Su pueblo, Su instrucción, de dónde nos ha rescatado, a pesar de nuestra contumacia, todo lo cual incrementa las razones para deleitarnos en el gozo de Su salvación.